



Intención misional Abril: Para que los futuros presbíteros de las Iglesias jóvenes, sean formados cultural y espiritualmente para evangelizar sus naciones y el mundo entero.

Lectura: 1 Tim. 4, 12-16.

“Que nadie menosprecie tu juventud: por el contrario, trata de ser un modelo para los que creen, en la conversación, en la conducta, en el amor, en la fe, en la pureza de vida. Hasta que yo llegue, dedícate a la proclamación de las Escrituras, a la exhortación y a la enseñanza. No malogres el don espiritual que hay en ti y que te fue conferido mediante una intervención profética, por la imposición de las manos del presbiterio. Reflexiona sobre estas cosas y dedícate enteramente a ellas, para que todos vean tus progresos.

Vigila tu conducta y tu doctrina, y persevera en esta actitud. Si obras así, te salvarás a ti mismo y salvarás a los que te escuchan.”

Unimos nuestra oración a la intención del Santo Padre respondiendo a cada súplica: **Por Jesús Buen Pastor, te lo pedimos Señor.**

- Por un camino hacia la perfección en la vida de los presbíteros, y unidad y armonía entre ellos.
- Para que haya mayor formación y preparación en los jóvenes sacerdotes, para que tengan una presencia más significativa en el mundo de los pobres y en el mundo de la nueva cultura y puedan llevar un presbiterio más evangelizador.
- Para que surjan nuevas vocaciones capaces de enfrentar las nuevas situaciones y de presentar el genuino mensaje cristiano.
- Para que los nuevos sacerdotes lleven una vida en humildad y obediencia y vivan el don del celibato como una gracia.
- Para que usen los bienes y libertad de espíritu, como expresión de la pobreza y la obediencia.
- Para que se identifiquen con un servicio preferencial por los pobres, y auspicien una mayor participación laical.
- Para que anuncien el reino de Dios, sean hombres de Dios, evangelicen, celebren el santo sacrificio y sirvan a la unidad.
- Para que sean modelos en las comunidades en las que trabajan, obrando siempre con criterios evangélicos, siendo testimonio de la vida en Cristo.
- Para que dejen actuar la creatividad que el Espíritu suscita en ellos, contagiando su juventud y deseos de transmitir el mensaje salvador a todos los pueblos.

El que entra por la puerta es el pastor de las ovejas. El guardián le abre y las ovejas escuchan su voz. Él llama a las suyas por su nombre y las hace salir. Cuando las ha sacado a todas, va delante de ellas y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz. El buen Pastor da su vida por las ovejas. Conoce a sus ovejas, y sus ovejas lo conocen a Él... da su vida por las ovejas.

El gran servicio de los presbíteros es la evangelización. Pidamos a Jesús Buen Pastor que los nuevos sacerdotes, como Él, vayan delante de las ovejas estando atentos a los caminos por los que los fieles transitan; que den la vida por su rebaño, la mayor prueba de su amor por el Reino; y que conozcan las ovejas y sean conocidos por ellas, sirviendo y no siendo servidos.